

Uso del tiempo, cuidados y bienestar

Desafíos de Uruguay y la región

Karina Batthyány¹ - Lucía Scuro²

En las Ciencias Sociales, el interés por el tiempo destinado al trabajo no mercantil ha generado una corriente de investigaciones que comenzaron a desplegarse en los países desarrollados hace ya varias décadas para obtener información para la toma de decisiones políticas y la gestión de los recursos humanos. En nuestra región, es recién en la última década que se empiezan a realizar estudios esporádicos, tanto en el ámbito académico como en las instituciones encargadas de las estadísticas oficiales de algunos países. Las transformaciones de los mercados laborales y de las formas de vivir en familia tienen consecuencias en la vida social y económica, las cuales han mostrado la necesidad de tener información sobre el uso del tiempo, ya que las personas y los hogares deben recurrir a una combinación compleja de actividades, tanto dentro del mercado como en las familias y en las comunidades, para la obtención de bienestar. Esta corriente de investigaciones proporciona fuertes evidencias empíricas sobre las inequidades sociales y de género que pueden ser visibilizadas a través del uso del tiempo en la vida cotidiana.

A través del concepto de División Sexual de Trabajo (DST), se ha considerado la distribución de aquellas actividades y saberes de las personas en una sociedad que se entienden como trabajos. Esta categoría permite analizar cómo una sociedad determinada se organiza y organiza a sus miembros y qué tareas realiza cada uno y cada una de ellas para generar bienestar. Desde una perspectiva de género y siguiendo estudios al respecto, se observa que las sociedades reservan ciertas tareas vinculadas al mundo reproductivo para las mujeres y aquellas que tie-

nen referencia al mundo público y de la producción en el mercado, principalmente a los varones.

En la actualidad, la promoción de la igualdad de género tiene como una de sus estrategias centrales la transformación de la división sexual del trabajo, pues ésta ha sido reconocida como el fundamento de la subordinación económica social y política de las mujeres. Una pregunta clave para entender más profundamente las desigualdades sociales consiste en saber cómo las mujeres procesan estos cambios y se insertan en el mercado de trabajo, pero también cómo articulan las responsabilidades del

- 1 Karina Batthyány es doctora en Ciencias Sociales por la Université de Versailles Saint Quentin en Yvelines Paris, Francia y magíster en Desarrollo Regional y Local. Profesora agregada del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales (UDELAR) en el área de Metodología de la Investigación y de Relaciones sociales de Género. Profesora de los cursos de posgrado de la FCS y profesora invitada en centros académicos y universidades latinoamericanas. karinab@fcs.edu.uy
- 2 Lucía Scuro es magíster en Sociología por la Universidade Estadual de Campinas, Brasil. Es socióloga, egresada de la Facultad de Ciencias Sociales (UDELAR). Docente del Departamento de Sociología en disciplinas del Ciclo Inicial y del Taller de Género. Docente invitada al curso de Género y Desarrollo de la Maestría en Sociología y del curso Aspectos teóricos de la Desigualdad Social del Diploma en Análisis de la información sociodemográfica aplicada a la gestión (FCS-UDELAR). Coordinadora de la Red Temática de Estudios de Género de la UDELAR. lucia@fcs.edu.uy

ámbito familiar para hacer frente a las nuevas situaciones del ámbito laboral.

Las transformaciones poblacionales importantes que vive Uruguay, tales como el creciente envejecimiento; las transformaciones de las familias en su composición, estructura y funciones; y los cambios en las relaciones entre hombres y mujeres y entre jóvenes y viejos, agregan elementos importantes a este tema. El envejecimiento de la población trae consigo una mayor cantidad de personas que necesitan ser cuidadas ya sea por enfermedad o por discapacidad, requerimientos que se agregan a los ya existentes de cuidado infantil, y de cuidado de personas enfermas y discapacitadas, constituyendo un problema social de gran magnitud, hasta ahora invisible e invisibilizado. En la situación actual en Uruguay, donde existe un déficit de cuidados importante, esta problemática no ha impactado aún con toda la fuerza que las cifras indican porque nuestro país tiene aún una generación de mujeres que amortiguan este impacto, es decir, mujeres de 60 y más años que no están incorporadas al mercado de trabajo remunerado (las amas de casa) y que, de diversas formas, responde a estas necesidades de cuidado insatisfechas. Pero, tomando en cuenta la tasa de participación laboral femenina, este efecto amortiguador desaparecerá en pocos años, por lo que la problemática de la demanda de cuidados será un tema aún más grave.

La propuesta de Dossier integra trabajos producidos en el marco del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, que analizan y elaboran hipótesis sobre la situación del trabajo no remunerado y el bienestar social en Uruguay. En conjunto con ellos fue seleccionada una serie de artículos que da cuenta de la situación de los cuidados en países vecinos y en la región, entendiendo la importancia de diálogo regional en la producción de conocimiento.

Rosario Aguirre, en su artículo *Los cuidados entran en la agenda pública*, describe que estos últimos años en nuestra región se ha puesto un énfasis importante en el reconocimiento integral del aporte de todas las formas de trabajo –remuneradas y no remuneradas- y sus implicancias para el bienestar social y la igualdad de género. Los estudios empíricos han proporcionado fuertes evidencias sobre las desigualdades sociales y de género que pueden ser visibilizadas a través del uso del tiempo en el trabajo que se realiza por fuera del ámbito mercantil. Este trabajo tiene como objetivo poner en debate los principales conceptos utilizados en este campo. Algunos son conceptos revisitados pertenecen al acervo de la teoría social y otros constituyen una nueva generación de conceptos que realizan un aporte original al debate teórico actual. Entre los primeros, los conceptos de trabajo y de tiempo. Entre los

segundos, los conceptos de división sexual del trabajo y de cuidados. El Grupo de Género del Departamento de Sociología desarrolla una línea de trabajos empíricos basada en estos desarrollos conceptuales. Ellos han mostrado tener un gran potencial como “caja de herramientas” para estudiar las distintas facetas de las desigualdades sociales y de los sistemas de género y constituyen un importante aporte a las actuales discusiones sobre la reorganización de los regímenes de bienestar.

En el artículo *El cuidado infantil en Uruguay y sus implicancias de género. Análisis a partir del uso del tiempo*, Karina Batthyány destaca el tema del cuidado y las responsabilidades familiares, principalmente el cuidado de los niños y las personas dependientes, plantea de manera directa la interrogante acerca de la posición de las mujeres y su igualdad en distintos ámbitos de la sociedad, pero principalmente en la esfera de la familia y el trabajo. Si bien existen rasgos comunes a todas las mujeres que tienen responsabilidades familiares y de cuidado, éstas no son un grupo homogéneo, pues sus responsabilidades dependerán de la clase social a la que pertenecen, la edad, el estado civil o el lugar de residencia. El aumento generalizado de la tasa de actividad femenina, particularmente de las madres, replantea la pregunta acerca de las obligaciones familiares y la forma de compartirlas. ¿Quién asume los costos del cuidado de las personas dependientes, en particular de los niños? ¿Cómo deben repartirse los roles y la responsabilidad entre el Estado, la familia, el mercado y la comunidad? Las diferentes respuestas que puedan darse a estas preguntas, la intervención y articulación de diferentes actores en el cuidado de las personas dependientes, particularmente de los niños, es un elemento estructurante de la posición de las mujeres en las familias y en el mercado de trabajo, así como determinante de la efectiva capacidad de ejercer los derechos vinculados a su ciudadanía social. Estas interrogantes son las que aborda el artículo.

Lucía Scuro, en *La pobreza desde un análisis de género*, partiendo del supuesto de que la pobreza y las oportunidades para superarla divergen entre hombres y mujeres, colocara en discusión en este trabajo los conceptos de pobreza y desigualdades sociales desde la perspectiva de género. Para un riguroso análisis de la mayor vulnerabilidad que viven las mujeres, es indispensable el abordaje del fenómeno desde su multidimensionalidad. Una de estas dimensiones tiene que ver con la importancia del uso tiempo en la vida de las personas. A la luz del material empírico que proporcionan los microdatos del módulo sobre Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado de la Encuesta Continua de Hogares ECH (INE, 2007), este artículo incorpora algunos de los indicadores sugeridos en los estudios

más recientes realizados en la región. Se trata de visibilizar las desigualdades de género en el interior de los hogares, en la sobrecarga de trabajo no remunerado y en el tiempo que se destina al trabajo doméstico, lo cual está relacionado con el tipo de arreglo familiar, entre otros aspectos, que marcan diferencias en la vida cotidiana de varones y mujeres. Por otra parte, y como una dimensión más a la hora de observar la pobreza en las mujeres, se analiza la autonomía económica de éstas y el tiempo destinado al trabajo doméstico en los hogares de distintos niveles de ingresos.

En *Uso del tiempo, régimen de bienestar y órdenes de género*, Juliana Martínez Franzoni y Koen Voorend se preguntan: ¿en qué medida la diversidad de regímenes de bienestar latinoamericanos incide en el uso del tiempo entre hombres y mujeres ó, al contrario, un único orden de género atraviesa regímenes? Para explorar respuestas a estas preguntas, en este artículo analizan datos relativos al uso del tiempo en Costa Rica y El Salvador, dos países con regímenes de bienestar contrastantes: Costa Rica se encuentra entre los países latinoamericanos con mercados laborales relativamente formales e inversión pública alta, El Salvador presenta una alta informalidad laboral y política social débil. El análisis empírico muestra similitudes propias del orden de género entre regímenes, por ejemplo, una pronunciada división sexual del trabajo en el ámbito doméstico. En Costa Rica, sin embargo, estas brechas se acompañan de una mayor presencia de hombres proveedores de ingresos. En El Salvador, en cambio, adonde una menor proporción de mujeres se ajusta a la división del trabajo tradicional entre ámbito laboral y doméstico, la división sexual del trabajo dentro del ámbito doméstico es más tradicional que en Costa Rica. Vale decir que en El Salvador encuentran una mayor presencia de formas tradicionales de subordinación, sin las formas tradicionales de protección. Una de las principales impli-

cancias es que para promover igualdad de género, la política pública debería incidir en las interrelaciones entre ámbitos laboral y doméstico.

La crisis de cuidado en Chile, de Irma Arriagada es un texto que pretende contribuir a ampliar el debate académico y político sobre el cuidado y la economía del cuidado, mediante la definición de algunos conceptos y el análisis prospectivo de las consecuencias futuras de las tendencias actuales demográficas, sociales y económicas en Chile. Primero, se exponen conceptos acerca del cuidado y sus características, enseguida se analiza la crisis global y de cuidado, indicando sus interacciones posibles, posteriormente se evalúan las necesidades de cuidado en el país, para lo cual se construyen algunos índices de demanda potencial de cuidado y finalmente se proponen algunas medidas para abordar la crisis de cuidado que se avecina.

Eleonor Faur, en su artículo *Desencuentros entre oferta y demanda de servicios de cuidado infantil en Buenos Aires. Lógicas en tensión*, examina, con base en la experiencia argentina, cuyo modelo de bienestar sufrió un cambio estructural en las últimas tres décadas, el modo en que instituciones públicas y privadas de la Ciudad de Buenos Aires ofrecen servicios para el cuidado de niños/as menores de 6 años y, por acción u omisión, configuran diferentes responsabilidades y oportunidades a determinados miembros de la sociedad, en función del género y la clase social. El texto explora la relación entre la oferta de servicios y su demanda real o potencial. Por un lado, analiza la disponibilidad y accesibilidad a espacios de educación inicial y de asistencia social, así como las representaciones de trabajadoras vinculadas con dicha oferta. Por otro, examina las estrategias de cuidado de hogares de sectores medios y populares urbanos vis-a-vis, la capacidad institucional para absorber parte del cuidado infantil de dichos hogares.